

RUTA JACOBEEA



AÑO IV Organo de los Amigos del Camino de Santiago de Estella Número 31
D. L. NA. 277-1963 Enero-Junio de 1966 Apartado 20 - ESTELLA
Director D. Jesús Arraiza Gráficas Bescansa - Blanca de Navarra, 25 - Pamplona

Amigos: Así os llamábamos la primera vez que poníamos este BOLETIN en vuestras manos. Y os lo repetimos hoy. ¿Por qué de nuevo? ¿Existe alguna causa para comenzar con intimidad solemne estas líneas? Más bien podríais sugerirnos que inclinemos nuestras cabezas en actitud de perdón. Sencillamente, por haber tardado tanto tiempo en estar de nuevo con vosotros. Reconocemos nuestra desairada postura. Y os pedimos mil y mil perdones por los mil quilates de falta que encierra nuestro proceder.

Pero como en la vida no hay acción sin causa motora, también tenemos la nuestra.

Nuestra intención primera al aparecer en público, en los días de 1963, fue ambientar con nuestras fuerzas pequeñas la celebración del Año Santo Compostelano de 1965. Así fue, y así lo dijimos. Si logramos nuestro objetivo... quizás sí. Realmente estamos contentos de lo conseguido. Creemos al menos haber puesto una mano más en la siembra de las ideas jacobeeas por el mundo; y precisamente en ese momento tan interesante, anterior al Año Santo, en el que era necesario hacer llegar la noticia de Santiago y de su Camino a todos los rincones geográficos.

Parecía que nuestra vida quedaba dormida al amparo de la última paletada que cerró en las horas del Año Viejo la Puerta Santa. Pero no. Vamos a seguir despiertos. Un poco al acecho, como vigías ilusionados del Camino, para deciros a unos y a otros lo que en él ocurre, lo que de él se dice; para llevaros los ecos del runruneo histórico, compañero inseparable de las pisadas que por él discurren. Seguiremos despiertos, para que nuestra visita llegue con orden a vosotros.

Pero con un cambio. Como decimos, con el fin de ambientar el Año Santo, creímos conveniente sacar a la luz nuestro Boletín mensualmente. Ahora, que el Año Santo ha pasado a engrosar la relación de efemérides históricas, adoptamos nueva fórmula. «RUTA JACOBEEA» saldrá trimestralmente a partir de este mismo número, primero de 1966, que de manera excepcional abarca los seis primeros meses. En él va el programa de la IV Semana Medieval de Estella; para tratar de ella en el número correspondiente al tercer trimestre de este mismo año.

Esperamos ser recibidos por vosotros con el mismo cariño e interés que siempre nos habéis dispensado. Y seguimos esperando vuestra colaboración, vuestras noticias, vuestras iniciativas. Las puertas de estas sencillas páginas están abiertas a todos los enamorados del Camino de Santiago; a todos los entendidos; a todas las noticias locales, provinciales, nacionales. A todos nos brindamos, pues de todos necesitamos.

AMIGO

Saludo

Sumario

- Pág. 1 «Saludo», por Amigo.
- Pág. 2 «La leyenda del ahorcado, en Portugal», por Pedro M.^a Gutiérrez Eraso.
- Pág. 7 IV Semana de Estudios Medievales en Estella.
- Pág. 8 «El Camino en León y Galicia» por el Marqués de Santa María del Villar.
- Pág. 10 «Peregrinos franceses en la Ruta Jacobea», por Diego Rolay.
- Pág. 11 «Tradiciones jacobeeas de Lérida», por J. A. Tarrago Pleyán.
- Pág. 11 «Libros recibidos».

Una versión portuguesa del milagro del peregrino ahorcado

Pedro M.^a Gutiérrez Eraso

(Conclusión)

En el libro del médico inglés Andrew Borde, "The Boke of the Introduction of Knowledge", dedicado en 1542 a la princesa María Tudor, hija del Rey de Inglaterra, Borde, visitante personal de Santo Domingo de la Calzada recoge íntegra la Leyenda.

La tradición actual (1) perfila algunos datos de la leyenda como son los de precisar el lugar de origen del matrimonio —Santis, del Reino de Francia y Arzobispado de Colonia— y el nombre del joven: Hugonell.

El castigo de horca por robo, no es desproporcionado para la época ya que rige entonces el Fuero Real, que aplica unas penas severísimas a los ladrones, en la península, fiel reflejo del sistema penal de toda Europa. Hay otra versión popular en Santo Domingo de la Calzada (2) según la cual el matrimonio peregrino se aloja en la propia casa del Regidor de la ciudad y es la criada de éste Regidor la acusadora del muchacho. Este resulta, crucificado —no es ahorcado— y cuando los padres descubren el cuerpo con vida del hijo, por intercesión de Santo Domingo, es antes de salir para Santiago y no, al regreso de esta Ciudad.

De la fuerte vinculación del Milagro del peregrino ahorcado, a Santo Domingo y a la Ciudad riojana, desde el siglo XV hasta nuestros días, dan fe, las aves blancas que se muestran al turista en su jaula dorada de la vieja catedral Calceatense. Generaciones de peregrinos (anticipación de los sombreritos tirolenses), adornaron sus sombreros con las plumas de estas aves y de sus descendientes. Igualmente pretendían adivinar el buen fin o desventuras de su peregrinación, fijándose en la manera de alimentar las aves.

En la Catedral se muestran hoy día restos de la "madera de horca" y en nueve tablas pintadas se ve el milagro. Referencias constantes al mismo abundan en el arte de las peregrinaciones en todos los lugares de Europa y por menos conocidas y curiosas de citar, mencionaremos un cuadro en la sacristía de la Iglesia de Murat, Auvernia (Francia), y otros ocho cuadros en una ermita de Tafers, cerca de Berna, erigida en 1794 por una cofradía Santiaguista cuyos Estatutos imponían a los cofrades peregrinos a Compostela la obligación de visitar la tumba de Santo Domingo de la Calzada. Incluso en la liturgia copta de Abisinia se recoge en un libro litúrgico del siglo XV —un tanto adulterada— la leyenda del Ahorcado.

Como podemos apreciar, por tanto, en todas estas versiones existen una serie de elementos comunes, reiterativos, esenciales, al lado de variantes de poca importancia. Todo esto nos lleva a considerar el milagro como "algo propio y exclusivo del Camino de Santiago".

Sin embargo esta impresión queda un tanto paliada con la lectura del trabajo de Fernando de Castro Pires de Lima, acerca de "A Lenda do Senhor do Galo de Barcenos" (3).

De Castro, investigador inteligente, nos hace reflexionar profundamente sobre el problema.

Nos habla en primer lugar de Barcelos, bella ciudad sobre el río Cávado que produce como obra maestra de su artesanía un gallo de cerámica polícroma muy apreciado por los visitantes de la Ciudad en las fiestas de las Cruces.

Relaciona al gallo con la Leyenda del Señor del Gallo. Parece ser que ocurrió un sucedido milagroso que presenta unas características similares a las del Milagro del Ahorcado de Santo Domingo de la Calzada. Las noticias del hecho proceden del Presbítero Don Domingo Joaquín Pereira, quien en su libro "Memoria Histórica da Villa de Barcellos, Barcellinhos et Villanova de Famalicao", hace referencia a la "Forca e Senhor do Galo" indicando que la transcripción procede del Señor Amaral Ribeiro en su obra, "Noticia descriptiva da Muito Nobre e Antiga Villa de Barcellos".

De ella se deduce que desde muy antiguo, hubo en Barcelos, una horca, levantada precisamente en el Monte de San Miguel o Anjo de Barcellinhos, donde eran ajusticiados los criminales, y que después recibió el nombre de lugar del Señor del Gallo.

A unos ochenta pasos del patíbulo y enfrente de él en el camino viejo a Porto, se ve un antiquísimo monumento de piedra, con figuras muy toscamente labradas, el cual dio el nombre de Señor del Gallo, al lugar. Evoca a no dudarlo, el milagro que obró Santiago, librando de la horca —sosteniéndole en el aire— a un gallego que había sido acusado de robo injustamente.

Efectivamente —dejando a un lado los datos y medidas geométricas que del crucero nos da el autor— se ve en la cara del Crucero que más nos interesa, en la que se hace directa referencia al milagro, la figura de Cristo crucificado, a sus pies el Gallo con la cabeza vuelta hacia el lugar donde siempre estuvo la Horca, y más abajo, en el cuerpo central del Crucero, el ahorcado, pendiente de una sogá, floja, laxa, con todo el aspecto de estar sostenido de los pies por la mano izquierda de un personaje quien por su atuendo característico de peregrino y por llevar en la mano derecha un bordón con su calabaza, denota ser Santiago.

Don José Augusto Vieira en "O Minho Pintoresco" precisa minuciosamente los datos geográficos del lugar y A. Gomes Pereira, nos narra la leyenda (4): Una familia de romeros que iban para Compostela, se hospedó en una posada de las cercanías de Barcellinhos. Los peregrinos, provistos de alimentos —como los turistas modestos de nuestros días— llevaban consigo incluso pollos aliñados, e hicieron poco gasto al posadero quien montó en cólera por no haberlos podido expoliar a gusto. Para vengarse, introdujo en el equipaje de uno de ellos, un tálero de plata. Denunciado el hecho y registrados los equipajes, el peregrino fue condenado a la Horca. Viéndose el pobre hombre tan cerca de la muerte, extrajo del saco uno de los pollos guisados que llevaba y dijo a los hombres de la Justicia:

—!Tan cierto es que soy inocente como que este gallo va a cantar!

No bien hubo pronunciado estas palabras, cuando el gallo se levantó y comenzó a cantar con gran esparcimiento de los circunstantes. Reconocida de esta forma milagrosa, la inocencia del acusado, fue condenado en su lugar el posadero que le había acusado maliciosamente.

Teotonio de Fonseca, resume la misma leyenda: habiendo sido castigado a morir en la horca, un habitante del otro lado del Miño, por un delito que no había cometido, se encomendó a Nuestra Señora y a su Patrón Santiago, para que ambos le librasen de la horca. Inspirado súbitamente, pidió ser conducido a presencia del Juez quien lo recibió mientras comía. El Gallego, juró y perjuró su inocencia y adujo como prueba de ella que el gallo asado, dispuesta ya en la mesa para ser engullido por el juez, se levantaría y cantaría. Ante el asombro general se realizó el hecho y el condenado fue puesto en libertad. Precisamente para recordar este hecho, se levantó un crucero, en Barcellinhos, frente a la horca. Teotonio da Pereira acaba su relato diciendo que este crucero se halla hoy en el Museo Arqueológico de Torres.

Vamos, apreciando por tanto diferentes versiones y matices de la Leyenda, pero en todas ellas, en el fondo, laten una serie de elementos que nos llevan a pensar —tanto en Barcelos, como en Santo Domingo o en Tolosa— en un tronco común, del que han brotado las Leyendas como ramas consistentes.

Fino investigador, de Castro se fija en diferentes circunstancias que a juicio suyo establecen un nexo entre la Leyenda Calceatense y la de Barcelos. En la leyenda de La Calzada, los peregrinos son flamencos y en Barcelos, en la iglesia del Señor de la Cruz, existe un Crucifijo muy venerado del que la Tradición dice que fue traído por un comerciante, de Flandes. Aquí hay en lenguaje de psicoanálisis, una “asociación” del nombre de Flandes, en hechos muy parecidos.

De Castro, por el camino de la Lógica, piensa, que las rutas de comercio, que a veces son también rutas de peregrinación, pueden traer leyendas lo mismo que mercancías, pero va más lejos aún y analizando la esencia de la leyenda nos dice que en ella hay un indudable fondo bíblico. Efectivamente: ¿Quién es el que no recuerda, ante esta leyenda, a José el hebreo, que puso una copa entre las cosas de su hermano Benjamín acusándole de robo? Ello es cierto ya que la acción deshonesto e incitante de la criada calceatense, ofrece un cierto paralelismo con la historia de la mujer de Putifar y el propio José. Yéndonos más lejos por el difícil camino del psicoanálisis diríamos que en esa copa escondida hay como una entrega de placeres prohibidos, que guarda relación simbólica con la ofrenda a los Reyes, por la Gran Ramera Babilónica del Apocalipsis, de una copa llena de abominaciones.

Pires de Lima analiza exhaustivamente el elemento ave, en la leyenda. No olvidemos que el Gallo cantará tres veces para avisar a San Pedro de su negación; Verdad evangélica que hace prueba cierta.

Un villancico inglés, afirma que Herodes tuvo conocimiento del Nacimiento de Jesucristo no por la revelación de los Reyes Magos, sino porque el intérprete se lo comunicó, a lo que Herodes festivamente contestó:

—¡Eso es verdad, como que cantará tres veces este gallo asado!

Los cánticos del Gallo no se hicieron esperar y la degollación de los Inocentes, tampoco.

Otro villancico inglés con la misma leyenda, conviene en escriba e intérprete de Herodes, a San Este-

ban, protomártir. Igualmente en Bolonia, según Arnould de Grenilly, dos compadres blasfemadores, viendo un pollo asado y trinchado, comentaron que ni San Pedro ni el propio Cristo, podrían resucitar el pollo. Pronto comprobaron su equivocación, al contemplar al pollo cubierto de plumas y cacareando, siendo luego castigados por su blasfemia, con una terrible lepra que transmitieron a sus descendientes.

Una leyenda Copta, hace resucitar en la Última Cena, un gallo asado que sigue a Judas cuando éste se ausenta de la reunión. El gallo vuelve poco más tarde, avisando a los reunidos la traición de Judas.

En un villancico gitano, el mítico Rey “Don Faraón” recibe la visita del propio Jesucristo y al poner en duda la Divinidad del Salvador, un gallo asado que estaba en la mesa del rey, se levanta para lanzar tres rotundos quiquiriques que dejan hondamente conturbado a Don Faraón.

Pires sigue jocosamente a Henry Thomas en la explicación que da acerca de cómo es posible resucitar a un gallo. Thomas, hace referencia a una obrita muy conocida del siglo XVI, titulada “Probadas Flores Romanas”.

La descripción del proceso de resurrección, entre culinario mágico y alcohólico, consiste —siempre según el librito— sobre poco más o menos, en emborrachar al gallo con aguardiente hasta dejarlo atontado, pelarle luego una por una todas las plumas y rebozarlo bien con miel y azafrán para darle aspecto de cocinado. Luego es cuestión de esperar cierto tiempo a que se vayan disipando los vapores alcohólicos, para acercarle al pico una solución de vinagre. Esto y el frío, harán por último que el “gallo resucite” con un cacareo de protesta. Thomas piensa que éste cuento del gallo —perfectamente posible— pudo difundirse por las rutas de comercio; más tarde se le unió el milagro del ahorcado y ambos, formaron ya una leyenda perfectamente ensamblada, se difundieron juntas, expandiéndose por todas las rutas de peregrinación, en virtud del fenómeno unificador de los movimientos de masas.

Fernando de Castro, a quien hemos seguido fielmente hasta aquí, define ya su opinión: está plenamente de acuerdo con la tesis de Cosquin para quien, las leyendas medievales de Occidente, proceden del Oriente. Precizando más todavía, se encuentran en “Las Mil y Una Noches” que no son cuentos árabes como en un principio pudiera parecer, sino que fueron traducidas al árabe del Persa y de la Literatura India. La India mítica, sensual y fabulosa, sería el mar desconocido donde tienen su origen las Leyendas y Mitos del Occidente cristiano.

Para probar este aserto, Pires de Lima, expone en su trabajo el análisis de un famoso cuento de “Las Mil y Una Noches”: El ganso y el Cadí. La historia es muy larga y nos llevaría mucho tiempo el exponerla aquí por lo que haré lo más escuetamente posible, su síntesis.

El cuento narra la historia de un Cadí venal y corrompido, muerto de hambre por culpa de sus vicios. El Cadí cuenta con un esclavo, criado inteligente que prevalido de su condición de servidor del Cadí, sigue hasta un horno a un criado que lleva allí un ganso para ser asado. El criado del Cadí, pide al dueño del horno que le entregue el ganso, y cuando vaya el otro criado a retirar el animal le diga, que al ponerlo en el horno el ganso dio un grito y fué volando por los aires. El del horno, conociendo cómo las gasta el Cadí accede

a ello. Luego se suceden en cadena fatalista, muy oriental, una serie de reclamaciones, persecuciones y desgracias que llevan ante el Cadí a una larga serie de personas. Este dicta sentencias salomónicas, duras que si no satisfacen a todos, al menos les hacen admirar la agudeza del Cadí, quien merced a este hecho recobra el favor del Sultán. Pires de Lima encuentra en este cuento, todos los elementos que aparecen en las leyendas europeas del milagro del ahorcado en cuanto a la intervención de las aves. Aquí hay un Juez que sentencia y un ave que grita y resucita. No cabe duda para él, que este elemento del Milagro Calceatense procede del Oriente y como lógica conclusión es el mismo del milagro de Barcelos.

Opina por tanto que efectivamente, las "Mil y Una Noches" con el origen de las leyendas que se cristianizaron en Europa deportando variantes más adecuadas a nuestra psicología y costumbres. En definitiva pues, la Mítica Occidental no es otra cosa que un proceso de asimilación y transformación en lo accidental, del Oriente pagano.

Ciertamente no vacilaremos en declarar que nos satisfacen las conclusiones a que llega Pires en su notable trabajo, llevado a término con una lógica convincente, que no han cesado los interrogantes. Nos ocurre como si iniciando cauce arriba, la exploración de un río en busca de sus orígenes, hallásemos lugares desconocidos pero de fácil acceso y llegando al final del camino en lugar de encontrar unas fuentes delimitadas y concretas, hallaremos un mar inmenso imposible de explorar a fondo de no utilizar otros medios adecuados para ello distintos de los usados hasta entonces.

Por ello, el ansia de "conocer", o intentar conocer —que es lo único a que podemos aspirar— nos lleva a utilizar, quizá no muy ortodoxamente, otras coyunturas para salvar el obstáculo. Siendo pues la hipótesis de Pires de Lima muy aceptable, es por su misma limitación de principio, una explicación parcial y relativa. Debemos intentar llegar en la explicación más allá si nos es posible.

Hemos dicho que nos satisface la explicación de Pires de Lima, e incluso sin necesidad de utilizar a fondo los métodos de trabajo que nos ofrecen los Etnógrafos, podríamos proporcionarle un argumento consistente de este tipo, que reforzaría su tesis, aunque estamos seguros que lo habrá tenido en cuenta en sus reflexiones sobre el problema. Racialmente, una gran parte de Europa y la India, son en la lengua, de raíz Indo-germana. Este hecho de la analogía lingüística entre el gran subcontinente asiático y Europa, hace que en el substrato esencial de una misma base lingüística aleteen —pese a las variaciones impuestas por los diferentes culturas— las mismas vivencias, portadas por los individuos de un lugar a otro en las transmigraciones seculares.

Pero en realidad vamos a embarcarnos en una investigación utilizando métodos psicoanalíticos. Vamos a intentar comprender siquiera sea someramente que la raíz de estos fenómenos culturales es psíquica y además causa fundamental de los mismos.

Las Aves han sido siempre símbolos importantes en las Religiones y los Mitos. Pensemos por ejemplo en la parte importante que la paloma o el pelicano, han tenido en la representación iconográfica de la religión católica, como símbolos religiosos. En los mitos paganos la lista sería larguísima; espiguemos tan solo algunos ejemplos, tales como el ave Fénix, Roc, Júpiter seduciendo a Leda bajo la figura de un Cisne, o en forma de Aguila raptando a Ganimedes, etc., etc.

Pero es que además de símbolos, las aves en ocasiones han tenido valor testimonial directo. Podríamos citar aquí centenares de ejemplos sobre todo en cuentos y leyendas medievales, pero prefiero indicar testimonios muy conocidos de diferentes épocas que reúnan un claro valor testimonial.

Y así, recordemos la famosa leyenda de los gansos sagrados del Capitolio Romano que avisaron la invasión del mismo por las huestes bárbaras de los Galos, con sus graznidos, alertando a los defensores mandados por Manlio.

Otro ejemplo es la conocida Leyenda Griega de las Grullas de Ibico. Ibico, poeta muy celebrado en Grecia, se dirige a unas justas poéticas y al atravesar los bosques de Poseidón es asaltado por dos bandidos. Viéndose a punto de ser asesinado, Ibico clama a los Dioses, pidiendo un testigo del crimen para que éste no quede impune. En el momento que cae atravesado por el acero de los asesinos, una bandada de Grullas pasa volando por el cielo cruzando por encima de su cadáver. El Crimen horroriza a toda Grecia y días más tarde, celebrándose los funerales de Ibico en Poseidón ofreciendo culto por él a los Dioses, con las gradas repletas de gente en silencio completo, una bandada de grullas cruza los aires en formación. Una voz suena en el recinto:

—¡Oye, ésas son las grullas de Ibico!

La gente rodea inmediatamente a quien ha pronunciado estas palabras tan imprudentes y a fuerza de someterle a violencias e interrogatorios, acaba confesando el crimen.

En la Edad Media, nace la leyenda de San Virila Abad del Monasterio de Leyre (Navarra), de la cual existe otra versión que la sitúa en Galicia (Samos). Virila medita sin comprender, cómo podrá causar una eterna felicidad la visión de Dios y la belleza del Paraíso. Cierta día en sus paseos por los contornos del Monasterio, sigue a un pajarillo, internándose en el bosque hasta llegar a un claro del mismo. Allí permanece largo tiempo escuchando arrobado su cántico. Cuando regresa al Monasterio, lo encuentra desconocido y transformado. A él no le reconocen los monjes y le hablan, sí, de un Abad Virila que hubo en el Monasterio cientos de años atrás, que se perdió en el bosque sin ser hallado. Virila comprende entonces la lección que encierra el canto del pajarillo —para él de pocos minutos y en realidad de varios siglos— que si ha conseguido hacerle feliz, es pálido reflejo de lo que sería la Eternidad al lado de Dios. El viejo Abad, se da a conocer a los monjes y poco después arrepentido de sus dudas entrega santamente su alma a Dios.

Antes he dicho que hemos llegado al límite de lo material, de lo tangible en la investigación; nos hemos detenido ante un mar que si es inaccesible al historiador, no lo es para el psicólogo, que usa otras armas para bucear en él, usando la técnica que le facilita la llamada psicología profunda.

Ese mar grande y proceloso en cuyo seno se agitan extraños monstruos, es el que suelen llamar los psicoanalistas el "inconsciente colectivo". Se debe a Carlos G. Jung (5) la idea del inconsciente colectivo, de los arquetipos. Jung rechaza la idea de considerar al alma como una pizarra vacía, cuando nace. Hay un encadenamiento entre las diferentes generaciones humanas, algo así, como si constituyésemos un solo hombre, grande, inmenso, con un Alma única (6).

Al decir esto, Jung no quiere indicar que se heredan las representaciones anímicas, sino que en virtud de la herencia, cabe "la posibilidad" de volver a producir

esas representaciones que en todos los tiempos fueron "expresión de los dominantes del inconsciente". Lo que Jung quiere decirnos es que los hombres no sólo heredamos características biológicas de nuestros antepasados (rostro, color de ojos, etc.) sino que además, existe un gran patrimonio anímico, colectivo, heredado, que pertenece a todos los hombres como un tesoro común. Todo lo que nuestros antepasados han adquirido no sólo corporalmente sino anímicamente, perdura en nosotros, Las fantasías del niño o los sueños alocados del adulto no son algo nuevo, sino "algo" que ya otros antepasados habían sometido a examen y sentido en cierta manera.

Sobre nosotros gravitan, por tanto, una serie de experiencias que son nuestras, en tanto en cuanto nuestros antepasados por generaciones sucesivas las sintieron. Es precisamente en este sentido en el que debemos considerar a todo Mito, como producto de psicología inconsciente. Los Mitos nunca se crean conscientemente. Nacen del inconsciente del hombre, y ésto nos explica las grandes analogías que se dan en los mitos o formas mitológicas, dentro de diferentes agrupaciones étnicas, en lugares y tiempos distintos. En ésto coincide Jung, con la apreciación de Lévy Bruhl (7) quien dentro de las tendencias psicológicas en los estudios etnográficos y refiriéndose a la coacción que los hechos sociales ejercen sobre los individuos afirma que los hechos sociales a los que se refirió Durkheim son la base de las "representaciones colectivas" de los pueblos primitivos, que se transmiten de generación en generación siendo pues no sólo su pasado sino también su futuro. Otro tanto opina Wundt con su *Völkerpsychologie* o psicología de los pueblos.

Como nos dice Niedermeyer (8), no es lo primero consciente, que subconsciente o inconsciente. El subconsciente es un campo muy próximo al de la conciencia, al consciente, en el que a veces se da una especie de ósmosis en determinadas condiciones. La mayor de la vida psíquica, más o menos consciente se da en ambos campos: el de la conciencia y el de subconsciencia. Lo inconsciente sin embargo es distinto totalmente; pertenece a las capas más profundas e inaccesibles del hombre, y es este inconsciente en lo que tiene de colectivo el que nos interesa vivamente pues no es otra cosa que un sedimento, una vivencia reiterada, condensación de innumerables sucesos parecidos entre sí.

La ubicuidad de los Mitos siempre iguales o muy similares, entraña según Ernst Kris (9), una vivencia colectiva, permanente. Los Dominantes del inconsciente son los Arquetipos, conceptos, categorías o imágenes del mundo de lo inconsciente (10). Como podemos ver en esta somera explicación de la teoría Junguiana, las imágenes primarias son por tanto, posibilidades de representación humana heredadas en la estructura cerebral, en las células grises, y que reproducen unos remotísimos modos de ver (11).

Y de existir esta herencia, podemos explicarnos con cierta claridad eso que de otro modo nos parece inconcebible: el que ciertas leyendas se repitan en formas idénticas por todo el orbe. Repitamos que no se heredan las representaciones sino "la posibilidad de la representación". Hay imágenes profundas, pensamientos generales de la humanidad que están grabados en el cerebro, ocultos en lo inconsciente y en determinadas condiciones se nos imponen estas imágenes primordiales, arquetipos, verdadero y antiquísimo patrimonio de la Humanidad que se han adquirido sin duda, por experiencias constantemente repetidas, de las generaciones humanas.

En ellos radica por tanto la explicación al fenómeno que intentamos explicar: el fondo común de los Mitos. No es pues exactamente la India el lugar de Origen de los Mitos y Leyendas occidentales sino que éstas y aquéllos son patrimonio de la humanidad; han surgido de ese desván maravilloso donde se han acumulado las experiencias de los hombres en sucesivos milenios.

No podemos hablar por tanto de Leyendas localizadas geográficamente. Ellas son mezclas heterogéneas de realidades, hechos fabulosos y vivencias inconscientes que se entremezclan hasta formar verdaderos "puzzles", mucho más aptos para la investigación psicoanalítica que para la del etnógrafo.

Sólo viéndolo desde esta doble vertiente, tendremos una visión total del fenómeno que intentamos comprender. Solo con estos datos que nos aporta la psicología profunda podremos recorrer en las leyendas las singladuras que van desde su ayer hasta su actualidad de hoy.

De ese inconsciente represado donde hierven todos los terrores seculares del hombre, han surgido sin duda todos esos monstruos que se retuercen en grotescas posturas por lambeles y capiteles románicos.

Acaso, más que de esa especie de libros de ciencias naturales que fueron los Bestiarios romanos, los gastrocéfalos, cinocéfalos o esciápodos de los Códices Medievales, procedan del mar rugiente de los instintos contenidos. Cuando en las Etimologías, nos habla San Isidoro de que los cinocéfalos tienen cabeza de perro y proceden de la India, que los Blemmyas que tienen los ojos y la boca en el pecho son nacidos en Libia y que los Panotios son Escitas con unas grandes orejas que les tapan todo el cuerpo, no podemos evitar una extraña sensación en el sistema nervioso, ante este aspecto tangencial, con una zona abismal del alma humana puesta al desnudo por un momento.

Y es curioso que la realidad, a veces imite a la leyenda porque cuando el propio San Isidoro nos dice más adelante que los esciápodos son etíopes, que tienen unos pies tan grandes que sus plantas cuando se hechan en el suelo sirven para darse sombra en el verano, parece que nos haya dado con varios siglos de anticipación, la clave de las magníficas cualidades del pueblo etíope para la marcha.

Es del dominio público que precisamente un etíope, Abebe Bikila, soldado de la guardia personal del Negus, es un campeón Olímpico de la carrera, gracias a sus grandes y duros pies entrenados para la marcha.

Es opinión común en el arte románico el suponer que los mazoneros interpretaron en capiteles y tableros, una concepción cristiana del mundo, mediante símbolos cuya clave se ha perdido para nosotros. Sin desdeñar esta opinión posiblemente muy cierta, el espectador sensible proclive a la interpretación psicoanalítica, lo que se es algo muy distinto.

Encuentra que lo realizado por los mazoneros medievales, en ocasiones fue una verdadera "catarsis" o purificación de los contenidos angustiosos de su inconsciente, lanzándolos al exterior con lo que se liberaban a sí mismos de terrores y angustias de muerte. Ocurre luego lo mismo con Goya.

Cuando Goya, dibujaba sus aguafuertes, con los horrores de la guerra, curaba así sus conflictos anímicos, sus traumas psíquicos.

Podemos decir que laboraba por su salud mental sin saberlo.

Cuando al pie de uno de sus dibujos pone la siguiente frase: "El sueño de la razón produce monstruos", no hace más que exponer una gran verdad. Además de utilizar las claves interpretativas que nos dan los Beatos San Isidoro, Rabano Mauro, Melitón de Sardes u Odón de Túsculo, hemos de interpretar el simbolismo de esos extraños monstruos híbridos, injertos de hombre y bestia, seres yuxtapuestos, pájaros y serpientes, leones y dragones, esfinges y felinos, sirenas-arpías, centauros, cápridos, o diablos cornudos, con el lenguaje y simbolismo de los instintos profundos. Todos estos monstruos que parecen mirarnos ferozmente mientras muerden, pican o desgarran, desde los tambores de los capiteles románicos son como pesadillas, malos sueños surgidos del volcán hirviente de las más profundas capas ontológicas del hombre, lava petrificada de los siglos XI y XII. Más que pensar en algo planificado, en un curso cíclico de exposición dogmática, en una enseñanza de la teología cristiana dictada por Obispos y sacerdotes, la vista de tanta iconografía románica de monstruos, en capiteles de tantas iglesias españoles y extranjeras, como Vezelay o Saint Pierre de Chauvigny, nos lleva casi involuntariamente a imaginarnos el ambiente de terror e ignorancia de aquella Edad Media que mereció de Verlaine, el calificativo exacto de "énorme et délicat". Los terrores del fin del Milenio, con un Dios severo y Justiciero, casi sin sonrisa, siempre en Majestad, gravita sobre los pecadores, creando un clima de penitencia y angustia constante. Frente a la rudeza moral de la época con delitos horrendos, surgen penitencias que anonadan. No hay esas suaves tintas intermedias en el clima moral, que vendrán más adelante. No es de extrañar que lo que pudiéramos llamar temas "negros" aparezcan con frecuencia. La constante del arte románico puede condensarse en la expresión plástica del pecado y el castigo del pecador, logrando dentro de su rudeza expresiva una grandeza que en ocasiones sobrecoge.

El mazonero toma modelos donde los halla, sobre todo del Oriente, y los modifica y adiciona, conforme a su cultura, técnica o escuela a que pertenece, Sus figuras terroríficas, aún las que pudiéramos llamar de escuela, las trata con amor; se nota que "le salen" de adentro. Sin saberlo él, son sus propias fieras abisales que rugen en su interior, separadas por las rejas de su Conciencia. Al "sacarlas" fuera, el mazonero se libera en parte a través de ellas de sus angustias vitales y recupera su equilibrio al compartir su miedo con las gentes. En un clima cultural, ético, jurídico, social y religioso como el de la Edad Media en su primera mitad sobre todo, el Arte Religioso no podía mostrarse de otra manera.

No es de extrañar que por un benigno "Charadrius" (12) como el de la antigua Catedral de Lérida o el representado en las vidrieras de la Catedral de Lyon, encontremos cientos de aves malignas en las iglesias y claustros románicos como el de San Pedro la Rúa de Estella, o las aguilas carniceras de los capiteles en la iglesia de Saint Pierre de Chauvigny. El poder aglutinante de la religión durante la Edad Media en Europa, de la mano del arte oriental y ese substrato colectivo, inconsciente al que antes me he referido, crean esas analogías en el Arte cristiano que sorprenden al estudioso de hoy. No hace falta que llevemos hasta el último extremo, las cosas, en el análisis del Arte, viendo por ejemplo un fondo erótico en la copa, representación del sexo femenino, del utero maternal (copa de la gran Ramera Babilónica, copa que esconde José en el hato de su hermano, o copa que la criada acusadora, guarda entre las cosas del peregrino). Deje-

mos este estudio así como el significado último de los Mitos y símbolos, a los especialistas del psicoanálisis. Ahí tenemos la leyenda del Santo Grial de Chretien de Troyes que está pidiendo un estudio a fondo, por las derivaciones que tuvo en España en el Camino de Santiago (Cáliz de San Juan de la Peña, de Valencia, o cáliz de Santa María del Cebrero..., etc.) si bien fuera Wagner quien con su música lo hiciera eminentemente popular. Lo que ahora nos interesa es resaltar la unidad del Arte en cuanto al motivo originario de sus creaciones. De ese patrimonio común salen los motivos para la literatura, el Arte, o las tradiciones.

Por ello no me cabe la menor duda de que la leyenda del peregrino ahorcado y el gallo cantador, como otras muchas leyendas, por supuesto, se ha formado con diversos materiales, unos reales, otros semirreales, pulidos como un canto rodado en el correr de los siglos y otros fantásticos procedentes del patrimonio colectivo de la humanidad que es el inconsciente colectivo.

Dejando a un lado la posibilidad del Milagro, que está siempre presente en nuestra formación católica, aunque con una dosis de prudente crítica, siempre alerta, pensamos que en las leyendas de diferentes lugares con analogías evidentes, hay siempre una niebla que difumina sus contornos, haciéndolos evanescentes, disimulando sus defectos a los ojos de la crítica y en definitiva haciéndolas más bellas para el que las conoce.

Milagro de Barcelos, de La Calzada, de Tolosa o de las Ramblas de Barcelona (13). Milagro de Santiago o de Santo Domingo. Milagro del ahorcado salvado y del Gallo. Leyenda en definitiva del Camino de Santiago, que hunde sus raíces en la esencia misma de la Humanidad.

1. Agustín Prior. EL SANTO INGENIERO Y ARQUITECTO RIOJANO. SANTO DOMINGO DE LA CALZADA.

2. Millán Clemente de Diego. ANDANDO POR EL CAMINO DE SANTIAGO.

3. Fernando de Castro Pires de Lima. A LENDA DO SENHOR DO GALO DE BARCELOS. Revista de Etnografía n.º 1. Museu de Etnografía e Historia. Junta Distrital do Porto.

4. Fernando de Castro Pires de Lima. Obra citada Ibidem.

5. F. Oliver Brachfeld. Prólogo a la TEORIA DEL PSICOANÁLISIS de C. G. Jung.

6. Esto es una pura figura de dicción ya que cada alma es creada e infundida por Dios en el hombre.

7. José M.^a Batista y Roca. LA CULTURA DE LOS PUEBLOS SALVAJES. LAS RAZAS HUMANAS. Instituto Gallach.

8. Albert Niedermeyer. COMPENDIO DE MEDICINA PASTORAL.

9. Ernst Kris. PSICOANÁLISIS DEL ARTE Y DEL ARTISTA.

10. Ramón Sarro. LOS ARQUETIPOS EN C. G. JUNG Y EN EUGENIO D'ORS. Semana Médica. Tomo I, n.º 9.

11. C. G. Jung. LO INCONSCIENTE.

12. El Charadrius o charadio es un ave identificable hoy con las Garzas. Según la Leyenda y la versión de Claudio Aelianus, el ave miraba fijamente a los enfermos, sobre todo ictericos, absorbiendo los malos humores. Luego para no morir los devolvía. De esta forma liberados los enfermos de su mal, sanaban. Carlos Cid, LA HORA XXV. Para otros el CHARADIO es el ave llamada ALCARAVAN, distinta a la Garza. E. U. HENDER.

13. Carlos Cid. POR LOS CAMINOS DEL SEÑOR SANTIAGO. La hora XXV.

IV SEMANA DE ESTUDIOS MEDIEVALES

«EUROPA Y LOS CAMINOS DE SANTIAGO»

ESTELLA — DEL 19 AL 25 DE JULIO DE 1966

Organizada por Los Amigos del Camino de Santiago, Centro de Estudios Jacobeos, y la Institución Príncipe de Viana, con el patrocinio de la Excma. Diputación Foral de Navarra, del Excmo. Ayuntamiento de Estella y la colaboración del Ministerio de Información y Turismo.

DIA 19, MARTES

7,30 tarde: Recepción de los Profesores y Semanistas en la Sala Capitular del Convento de Santo Domingo.

- 1) Discurso de bienvenida del Sr. Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Estella.
- 2) Discurso de apertura por el Ilustrísimo Sr. D. Gratiniano Nieto Gallo, Director General de Bellas Artes.
- 3) Vino de Honor ofrecido por el Excmo. Ayuntamiento de Estella e imposición de veneras.

DIA 20, MIERCOLES

10,00 mañana: Inauguración de la Exposición Fotográfica Monumental, EL CAMINO DE SANTIAGO, del Marqués de Santa María del Villar en la iglesia del Santo Sepulcro.

11,15 mañana: «Problemas del Culto al Toro en Navarra», por el Dr. D. José E. Uranga, Secretario General de la Institución Príncipe de Viana.

12,30 mañana: «Saint Philibert de Tournus, naissance de l'art roman», por el Dr. M. Georges Gaillard, Catedrático de la Universidad de París.

7,00 tarde: «El arte primitivo en España», por el Dr. Helmut Schlunk, Director del Instituto

8,15 tarde: «La Colegiata de Iria Flavia en la Edad Media», por el Dr. D. Angel Rodríguez González, Profesor de la Universidad de Santiago de Compostela.

DIA 21, JUEVES

10,00 mañana: «Santiago y Carlomagno en las Leyendas Españolas y Francesas», por el Dr. M. Marcelin Defourneaux, Catedrático de la Universidad de Toulouse.

11,30 mañana: «Las peregrinaciones a Santiago y Cataluña», por el Dr. D. Emilio Sáez, Catedrático de la Universidad de Barcelona.

7,00 tarde: «El camino de Santiago en Portugal», Arqueológico Alemán en España.
por el Dr. D. José Filgueira Valverde, Director del Instituto y Museo de Pontevedra.

DIA 22, VIERNES

10,00 mañana: «Les relation de Liège avec Saint

Jacques de Compostelle au Moyen Age», por el Dr. M. Jacques Stiennon, Catedrático de la Universidad de Lieja.

11,30 mañana: «El Monasterio de Santa Cristina de Somport en el siglo XII», por el Dr. D. Antonio Ubieto Arteta, Catedrático de la Universidad de Valencia.

7,00 tarde: «El Camino de Santiago en la Cultura Italiana», por la Sra. Doña Iole Ruggeri Scudieri, Dr. y Catedrático de la Universidad de Roma.

8,15 tarde: «La Escatología Musulmana en los Capiteles primeros del Camino de Santiago», por el Dr. D. Francisco Iñiguez, Catedrático de la Universidad de Navarra.

DIA 23, SABADO

Excursión por la Ruta del Románico navarro: Cluniacense, Sanjuanista, Agustiniano. Visitando, PUENTE LA REINA, EUNATE, LEYRE, Castillo de Javier, SOS DEL REY CATOLICO, SANGÜESA, AIBAR, SAN MARTIN DE UNX, UJUE y OLITE.

DIA 24, DOMINGO

12,00 mañana: «La Escultura y los Maestros del Claustro de Silos», por el Dr. D. José María Azcárate, Vicecomisario del Patrimonio Artístico Nacional y Catedrático de la Universidad de Madrid.

Tarde: Visita a la Ciudad, en unión de los miembros de la Societé des Fouilles Archeologiques et des Monuments Historiques de l'Yonne, que vendrán de Francia con objeto de tomar contacto con las Semanas Medievales de Estella.

DIA 25, LUNES

11,00 mañana: Misa en el Monasterio de Irache. Conferencia: «Los Burgos de Francos en la Navarra Medieval», por el Dr. D. José María Lacarra y de Miguel, Catedrático de la Universidad de Zaragoza y Decano de su Facultad de Filosofía y Letras.

Clausura de la Semana por el Ilmo. Sr. D. Alfonso de La Serna, Director General de relaciones culturales.

Banquete de Clausura.

El Camino en León y Galicia

DIEGO QUIROGA LOSADA
Marqués de Santa María del Villar

Por Sahagún pasada EL CAMINO DE SANTIAGO ante su antigua iglesia de ladrillo levantada hacia el año 880; por San Tirso y San Lorenzo totalmente de ladrillo y que es un logogrifo arquitectónico, no descifrado todavía; y en sus cercanías se encuentra el monasterio de San Pedro de Las Dueñas también de ladrillo.

Mucho se podría decir de esa arquitectura de ladrillo y de esos y otros templos de Sahagún, por donde pasaba la Ruta Jacobea, como la Trinidad, y no lejos, San Miguel de Escalada en la cuenca del Esla; pero, sigamos CAMINO DE SANTIAGO adelante a Mansilla de Las Mulas la ciudad fortificada de las orillas del Esla, que allí se atraviesa y luego, esa senda universal por la que pasaron a millones los peregrinos desde Santos, Emperadores, Reyes, artistas célebres, Cardenales y Obispos al más modesto peregrino, el del ancho sombrero con el ala levantada por delante y adornado con medallas, estatuitas y conchas, la clásica esclavina y el bordón o alto cayado con su fiel compañera en las duras etapas, la calabaza para el agua.

Pasado el Esla, aquel río que se forma en Riaño, con todos los ríos de la Cordillera como dice el viejo refrán: EL ESLA NACE EN SAN GLORIO, PANDETRAVE Y AR-CENORIO.

Es decir, lo forman, el Bayones del puerto de San Glorio, el Lechada, el Puerma del puerto de Pandetrave, el Riotuerto, el Burón, el Yuso, el Río Sol que bajan de esos puertos como el Pontón, el Tarna, Las Señales..., y pasado Riaño, todos ellos se convierten en el Esla.

Ya han cruzado los romeros a Santiago, el Esla y antes de León atraviesan el Moro, el Porma que ya trae las aguas de Curueño y al entrar en León el Torío. La Ruta Jacobea llega a León y allí tenía el Priorato de San Marcos, que ahora por singularísimo acierto, ha dejado de ser depósito de sementales y será hermoso Hostal del Camino de Santiago.

El precioso monumento en las orillas del Bernesga con su puente antiguo, que, esperamos no se modifique, se conserva con todo su carácter y se construya otro, para el intenso tránsito, como se hizo en aquel otro puente que utilizaban los peregrinos ingleses, escoceses e irlandeses, que desembarcaban en la ría de Vigo y atravesaban el río Oitaven, ya convertido en ría marina, por el histórico Pontesampayo. Y como debió hacerse y no se hizo, estropeándolo con reformas, en La Puente Mayor de Orense, que mandó construir el Obispo D. Lorenzo, precisamente, para facilitar el paso de los peregrinos a Santiago que a Orense llegaban de Portugal y Castilla por Verín y Allariz, y tienen que cruzar el Miño... El monumental Priorato de San Marcos, con su bellísima fachada plateresca, será un hito, bien merecido por el Camino de Santiago, a su paso por esa ciudad monumental de San Isidoro y La Pulchra leonina.

Pero atravesemos el Bernesga y camino de Astorga, al llegar al río Orbigo, desviémonos a la derecha en busca del puente antiguo, del puente del Camino de Santiago, el conocido, por el PUENTE DEL PASO HONROSO DE DON SUERO DE QUIÑONES, bellamente restaurado por el arquitecto Sr. Menéndez Pidal.

La Ruta Jacobea, marcha por esos típicos paisajes leoneses, enmarcada por altos chopos y arriba a Astorga con su catedral, su palacio episcopal y donde el Camino de Santiago verdadero, no era el de la actual carretera por el puerto de Manzanal y sí, por Monte Irago, hoy, puerto del Rabanal. Había sí, una ruta peregrina, que algunos seguían por el puerto del Manzanal a Ponferrada, como lo prueba que en Manzanal del Puerto hubo un hospital para peregrinos; que desde allí seguían a Santa Marina de Torre y Bembibre, para ir a San Román

y vadeando el río Noceda llegaban a Almazcara, donde en el siglo X había un monasterio bajo la advocación de San Miguel, lo mismo que, el que más al S. O. fundó Alfonso VII para la Orden del Císter, en San Miguel de Dueñas. Y este camino peregrino escalando el Monte Arenas, bajaba fuertemente a Ponferrada —BOMFORAT—o mejor dicho a su vega, al REMANSO ESPIRITUAL, al VERGEL ROMANO, como llamaban al Bierzo; a la TEBAIDA ESPAÑOLA, la tierra de San Fructuoso, de San Valerio y la Monja Eteria, de San Genadio, que por la profusión de templos, monasterios, eremitorios, capillas y oratorios se le dio el título de TEBAIDA ESPAÑOLA al servir de remanso espiritual a anacoretas, peregrinos; por lo que éstos, invertían mucho más tiempo del previsto en arribar de Santa María de Foncebadón (que luego veremos) a Santa María la Real del Cebrero, donde los recibía como suntuoso pórtico, el Santuario del Milagro, el del Santo Grial gallego, donde en el siglo XII, se convirtió la Hostia en carne y el Vino en sangre y estuvo en la patena y cáliz del siglo XII hasta que al pasar en peregrinación a Santiago, los Reyes Católicos, la Reina Isabel, ordenó que se depositasen esas reliquias en unas redomitas de cristal de roca y ambas, en un relicario de plata repujado, que ella donó; y allí se veneran y se guardan. Como el Santuario del Cebrero, está a Dios gracias en plena restauración, actualmente se encuentran en la iglesia parroquial de Piedrafita del Cebrero. Y quizá para este Septiembre próximo, pueda inaugurarse y consagrarse el templo de Santa María la Real del Cebrero con hospedería, a unos 1.300 metros de altitud.

Pero volvamos a Astorga para seguir el verdadero Camino de Santiago, según el Códex Calixtinus.

El Bierzo es favorecido, como tierra situada en la Ruta a Compostela, de los beneficios materiales y espirituales desprendidos del fervor religioso de los caminantes o de los conocimientos manifestados por los mismos.

El Camino de Santiago fue senda de arte y de cultura, pues durante aquellos años se desarrolló en España el llamado estilo románico, que campea en todo él y sus cercanías y, ¿qué decir del románico, del visigótico, del mozárabe, que campea en los monumentos bercianos de Santo Tomás de Las Ollas, San Pedro de Montes, Santiago de Peñalba, esa maravilla mozárabe de los montes de La Guiana, las venerables ruinas del monasterio de Carracedo, el románico Carracedelo, Santiago de Villafranca, donde los peregrinos enfermos, que no podían seguir a Santiago, allí, se lucraban de los mismos beneficios que si hubieran llegado a postrarse ante el Sepulcro del Glorioso Apóstol, y así mismo, las románicas iglesias de Corullón y aquel citado Monasterio de Santa María la Real del Cebrero, que los recibía al entrar en tierras lucenses.

¿Por dónde era el sendero, el camino principal a Compostela desde Astorga? Dejando a la derecha el pintoresco Castrillo de Don Juan, por donde hoy pasa la carretera que termina en Santa María de Foncebadón, llega la RUTA JACOBEA a Rabanal del Camino, donde se conserva la CALLE REAL y en ella, la casa que fue hospital de peregrinos. Tiene esta calle sus típicas losas, en ella, el templo parroquial y el pintoresco poblado no puede ser más emotivo ni más grato para quien siga EL CAMINO PEREGRINO DE SANTIAGO.

Sigue el camino, y hoy hay carretera hasta Santa María de Foncebadón, donde había otro hospital de peregrinos, y allí termina la carretera actualmente. La senda sube al Monte Irago, hoy puerto del Rabanal, donde en San Juan de Irago, había otro hospital y se llegaba y se llega, por la ruta peregrina en plenas montañas de

León, a LA CRUZ DE FERRO a 1.490 metros de altura, la cual nos recuerda, la exención de tributos que gozaban los vecinos de Manjarín, a cambio de que tuvieran bien marcado, bien señalado, el camino, para evitar que los peregrinos se extraviasen, durante el invierno a causa de las nieves, que por allí cargan tanto.

Manjarín es un típico poblado de montaña y el año 1962 estaba casi desierto, porque sus gentes, no podían vivir. Allí vimos la iglesia parroquial con la clásica espadaña, curiosamente reforzada para los vientos, nieves y temporales y nuestra imaginación, nos presentaba con el recuerdo, a los millones de peregrinos que por allí han pasado y a nuestra mente vienen aquellos Santos, Reyes como los Monarcas Católicos, Príncipes, magnates, Cardenales, Obispos..., caminando por aquellas sendas jalonadas de Cruces y de hospitales.

El descenso desde La Cruz de Ferro a Manjarín es fuerte, pero es mucho más desde Manjarín a El Acebo; cierto que con panoramas enormes de las montañas de León. El Acebo es un poblado grande, ganadero, y el terreno y viviendas mucho más acogedoras que ese trozo que hay desde Foncebadón por el puerto del Rabanal y la Cruz de Ferro a Manjarín. En El Acebo hubo otro hospital para peregrinos y ya poco después, se encuentra siguiendo la ruta jacobea, La Riega de Ambroz y las obras, punto menos que paralizadas, de la carretera, que algún día, llegará a Santa María de Foncebadón.

Se sigue bajando y se llega a Molinaseca el poblado más importante en la ruta desde Astorga a Ponferrada, cuya jurisdicción compartieron por igual, la iglesia asturicense y los Monasterios de Carrizo y Carracedo.

También en Molinaseca hubo un hospital fundado en 1512 por el prelado de Astorga D. Sancho de Acebes y según allí se nos dijo, ignoro la certeza, estuvo instalado en una casa llamada, CASA DE MOLINA, que en 1188 pertenecía a Astorga. Es tradición, que primero los peregrinos y luego los segadores gallegos, arrancaban astillas de la puerta del Santuario de La Angustia, para impetrar protección de Nuestra Sra., lo cual dio lugar a que se forrasen metálicamente el exterior las puertas del Santuario.

El camino peregrino, cruzaba el río Meruelo por un puente romano, destruido en gran parte y seguía por la calle principal de Molinaseca.

Al llegar a Ponferrata había algunas variantes en la ruta, siendo una de ellas el llamado PASO DE LA BARCA, para seguir por el llamado —camino de los frailes— hasta Santo Tomás de las Ollas, la maravillosa iglesia mozárabe, pasando luego el Sil por los acantilados, hacia Compostela y Columbrianos. Los peregrinos que viniendo de Molinaseca, no vadeaban el río Boeza a la altura del actual cementerio, seguían hasta el Puente Boeza, el que había en ruinas más abajo del actual, ya en la Edad Media, estaba inservible, y por eso se la denominada —LA PONDERRIBADA—. Los que habían pasado por —el paso de la barca—, eran atendidos por los Carmelitas, que proviniendo de Astorga, fundaron un convento allá por el 1617.

Sobre las aguas del Sil, el río de auríferas arenas, se encuentra el Castillo Bailia de los Templarios a la vista del puente sito aproximadamente, donde está el actual, por donde cruzaban el Sil muchos peregrinos al bajar de La Encina y seguían por la calle de San Lázaro según una versión por Columbrianos en dirección a Fuentesnuevas y Camponaraya y según otra versión, hacia Valdesantiago y Columbrianos que tenía un hospital.

La Ruta Jacobea seguía a Cacabelos distante unos 14 kilómetros y muy cerca a la izquierda de la marcha se hallan las venerables ruinas del Monasterio que primero estuvo bajo la advocación de San Salvador y luego de Santa María, que fundó en 990 el Rey Bermudo II para la Orden Benedictina, pero las huestes de Almanzor lo destruyeron y hubo de ser reconstruido por Alfonso VII, quien lo entregó a los Cistercienses. Es interesantísima la Sala Capitular, la llamada Cocina de la Reina, el Mirador de la Reina, el claustro, la librería, pero todo en espantosas ruinas.

Y muy cerca, se halla la iglesia románica de Carracedo.

Desde Cacabelos y cruzado el Cua que baja las aguas del río Ancares, que nace en el colosal alzamiento de Los Ancares que pertenecen a León y Lugo, el camino peregrino entraba por el Castro romano de Pieros, por un camino llamado de la Virgen, hasta las cercanías de Villafranca, subiendo a la iglesia de Santiago ya citada. El nombre de Villafranca viene de LOS FRANCOs, monjes cluniceses dedicados preferentemente a atender a los peregrinos, franceses.

Bajaba la ruta jacobea a la ciudad desde el templo de Santiago, para seguir por la pintoresca calle del Agua y casco urbano hacia Portaje.

El Camino de Santiago al salir de Villafranca está jalonado hoy día, río Valcarce arriba, por los poblados de Pereje, Trabadelo, Portela, Ambas Mestas, Vega de Valcarce, Ruitelan, Herrerías, La Fava, Laguna y Cebrero o puerto de Piedrafita, por donde entrase en tierras lucenses.

El Bierzo, EL REMANSO ESPIRITUAL, EL BERGIDUM o VERGEL ROMANO, ha quedado atrás, y bien merece esos nombres la tierra en que a las bellezas de sus paisajes, se unió la presencia del mayor número de monasterios conocido en tal espacio, aunque quedándonos hoy de todo esto, montones de majestuosas ruinas y una enseñanza, que no se debería olvidar por nadie.

Por ello aquella senda universal, la primera de España, de religiosidad, arte y cultura, no sólo no se debe perder, sino que se debe conservar, cuál título de verdadera gloria para España y como se merece, una de las tres principales peregrinaciones del mundo.

Ya están los peregrinos del Camino de Santiago en Galicia —la Terra Beati Jacobi— los ha recibido cual grandioso pórtico el Monasterio de Santa María La Real del Cebreiro, el Santuario del Milagro, el del Santo Grial gallego (a Dios gracias, repetimos, en adelantada restauración) en ese pintoresco poblado de PALLOZAS que van desapareciendo y es un dolor que junto al Santuario, junto a la ruta jacobea, a su senda, no se conserven las típicas pallozas, como deberían conservarse, los típicos hórreos antiguos, las Barracas valencianas, con la cruz en el cumio, como tantas cosas que se van perdiendo y menos mal que, en esa tierra meiga quedan sus cruceiros en gran cantidad, que por lo sencillos son sublimes, devotos, símbolo augusto que nos habla del más allá. Expresiva devoción popular que acendra y magnifica la honda poesía, de una tierra esencialmente lírica. ¡Quiera Dios que en Galicia y en toda España permanezcan siempre! ¡Que sus abiertos brazos amorosos, la protejan y bendigan!

Desde El Cebrero va el Camino de Santiago a Padorne, donde estuvo el Real Hospital fundado por San Giraldo, conde de Aurillac.

Luego, adviene Triacastela, donde los peregrinos cogían cal para las obras de la Basílica de Compostela y más adelante, se encontraban en Loyo, la cuna de la Orden Militar de Santiago.

Ya marcha la senda; como por ninguna otra, bajaron al Miño, tantos Santos Emperadores, Cardenales, para buscar la Ponte Miña-em Portomarín, que desapareció, para siempre, bajo las aguas del embalse de Belesar.

Se han trasladado al nuevo Portomarín algunos de los principales monumentos, pero, lo que no se ha podido trasladar, es aquel recuerdo emotivo, sublime, que siempre hemos tenido en Portomarín, donde se nos parecía ver las interminables caravanas de romeros por aquellas callejas, y oír sus cantos, rezos, oraciones, por ellas y por ese monumento cumbre de los muchos de Galicia, de San Juan de Portomarín, con sus pórticos, sus ojos de buey, sus cornisas, sus ventanales..., debidos al Maestro Mateo, al autor del Pórtico de la Gloria de la Catedral de Santiago.

El Hospital de DOMUS DEI de Portomarín, el puente romano, las pesquerías de anguilas, los meandros del Miño, su Rivoira Sacra, hermana gemela de la del Sil..., no se nos olvidan, ni la ruta por Palas de Rey y el Hospital de la Cruz; Mellid y Castañeda, La Arzua, Labacolla, las rúas santiaguesas, LA CRUZ DOS FARRAPOS, los pórticos de Las Platerías, Obradoiro, La Quintana... EL SEPULCRO DEL GLORIOSO APOSTOL...

PEREGRINOS FRANCESES EN LA RUTA JACOBEO

Por DIEGO ROLAY

Según nos cuenta la famosa "Crónica" del Arzobispo Turpín, que es algo novelesca, aunque en el fondo es histórica, el primer peregrino jacobeo de Francia, fue el gran emperador Carlomagno.

El emperador de los francos, llamados así, por tener la fama de no decir jamás la verdad, verificó según refieren la mayoría de historiadores de la época, tres expediciones guerreras a España y en la tercera, después de conquistar "César Augusta", Zaragoza, al atravesar los Pirineos regresando a su país, sobrevino el gran "descalabro legendario" de la derrota de "Roncesvalles".

El que con toda seguridad, pues hay documentos escritos, promovió efectivamente el fervor peregrino a Santiago e hizo él mismo en persona, la Ruta a Compostela fue el Arzobispo Cotescalco o Godescalco, como otros le llamaban, el cual salió de Aquitania con brillante acompañamiento, camino de "Galicia" para venerar el cuerpo del Santo Apóstol de España, Santiago el Mayor; en enero del año 951 sabemos regresó a su patria verificada a la peregrinación.

Desde esta efeméride, 951, el santuario de "Le Puy" se constituye en punto de partida de una de las Rutas que enlazan los más célebres santuarios de Francia que se hallan en los principales monasterios Benedictinos dependientes todos de la gran "Abadía de Cluny", casa madre de la gran familia Benedictina que se extendería por toda Europa e incluso por el Asia (1) y que llevan todos a la tumba del Apóstol, recientemente descubierto milagrosamente, en Galicia, en el monte "Libredón". La primera noticia que tenemos fidedigna del prelado Gotescalco y de su peregrinación la debemos al monje Albeldense en la Rioja, Monasterio que se hallaba en la villa de Albelda de Iregua a unos 12 kms. de la ciudad de Logroño. carretera de Soria; este famoso monasterio desaparecido como por ensalmo, nada queda de él, ni siquiera el solar donde estaba edificado podemos saber; fue un foco de cultura mozárabe; sólo nos ha quedado el famoso Cronicón del monje Albeldense, de no ser así ni siquiera hubiéramos sabido la existencia de dicho monasterio.

Desde entonces grandes y numerosas muchedumbres de franceses recorren la "Ruta Jacobea", fue una procesión de fervorosos jacobitas que dejándolo todo se dirigen fervorosamente a Santiago para postrarse ante los restos del gran Apóstol.

Vamos a nombrar solamente unos pocos, los más importantes para que vean nuestros lectores la gran importancia que tenía desde el siglo XI la tumba del Apóstol Santiago en tierras de Galicia.

Hugo de Vermandois realizó el "Camino" poco antes de morir. Era éste un eclesiástico de los tiempos feudales y devotísimo del Santo y quiso antes de entregar su dichosa alma al "Creador", visitar el sepulcro de Santiago el Mayor.

El conde "Baudoin de Quines" lo verificó en el año 1084 acompañado del "Obispo de Sille" por nombre "Ingelram", llegando a Compostela en la Pascua de Pentecostés. En el mismo año llegó a Santiago el conde Raymundo de Borgoña.

Nicolás, "Obispo de Cambrai", se dirigió a "Compostela" para cumplir un voto que hizo al tener una muy grave enfermedad que lo tuvo a las puertas de la muerte y que invocando fervorosamente la protección del Apóstol, logró sanar en pocos días.

El rey Luis VII de Francia fue también peregrino y su viaje dio origen a uno de los más célebres cantares de gesta castellanos según afirma nuestro Menéndez Pidal.

Príncipes y nobles recorrían con entusiasmo los caminos de la "Ruta Compostelana". Ahora es el duque "Guillermo X de Aquitania" que murió como buen cristiano en "Compostela" después de venerar el cuerpo del Apóstol en Viernes Santo del año de gracia 1137, como nos dicen las crónicas de la época, y muy arrepentido de sus excesos que cometió en Normandía, después de recibir fervorosamente el Santo Viático.

En 1316 el conde de Poitiers se comprometió con Roberto de Béthume, acompañar al rey de Francia a la Cruzada y que en el entretanto y en el plazo de un año peregrinaría a "Compostela", a "Rocamadour", a "Saint Gilles" y a "Nuestra Señora de le Puy" como así lo cumplió. Fueron también peregrinos "Hugo IV, duque de Borgoña y Raymundo VII, conde de Toulouse".

En 1417, salió Nompert II de su castillo de "Caumont de Castelnaud" para dirigirse a "Compostela" y luego escribió una interesante relación del viaje realizado.

El rey Luis XI de Francia, era muy devoto de Santiago y como prueba de ello hizo donación a la Catedral de Compostela de dos enormes campanas, comprometiéndose a llevar por vía marítima el bronce necesario para construirlas en la misma ciudad de Compostela, cosa que cumplió al pie de la letra.

Un noble francés llamado "Antonio Lalaing", señor de Montigny, que acompañó a Felipe el Hermoso en un viaje a España en 1502, dejando la comitiva real en la ciudad de Burgos para dirigirse en compañía de dos nobles "Saintzelles y Nonceure" a "San Salvador de Oviedo" y luego seguir hasta Santiago donde juntóse de nuevo con la comitiva real. Después escribió una muy detallada descripción del viaje realizado.

En el siglo XVIII ya no eran sólo los nobles los que realizaban las peregrinaciones sino también gente más bien humilde como el sastre de "Carlepont, Guillaume de Manier", que hizo el viaje en 1726 y que dejó escrita una muy curiosa y bien documentada relación del viaje realizado.

Otro peregrino, "Jean Bonneze", emprendió la Ruta Jacobea acompañado de tres amigos suyos llamados "Gomer, Patrique y Laplace", sin dinero alguno y sin pasaporte según refieren en sus memorias que dejó escritas. Confiados sólo en la Providencia.

En el siglo XIX, un buen francés, por nombre Bouchain, hizo en 1867 el viaje a Compostela a pie desde Poitiers, ida y regreso, empleando tres meses menos dos días. Este sí que era un verdadero peregrino, y sin duda ganaría la Indulgencia Plenaria.

(1) El célebre monasterio de Cluny, madre de la Congregación Cluniense de la primitiva observancia de San Benito, llegó a tener bajo su jurisdicción a más de 2.000 monasterios.

Su influencia se extendía desde España a Polonia y desde Escocia a Sicilia. Llegó su influencia hasta Tierra Santa, ayudando a los cruzados. Uno de sus abades, San Hugo, tuvo la dicha singular de haber tenido por súbditos a cuatro Papas: San Gregorio VII, San Urbano II, Pascual II y Calixto II, amén de un gran número de personajes inferiores que ocuparon grandes cargos en la Iglesia, como cardenales, obispos, abades, santos y sabios que inmortalizaron el nombre de Cluny en los siglos XI y XIII.

Por lo que se refiere a España, aceptaron la reforma cluniense, San Millán de la Cogulla, San Juan de la Peña, Leyre, Oña, Albelda, Carrión, San Vicente de Salamanca, San Isidro de Dueñas y algunos otros; por lo que se refiere a Santa María la Real de Irache este monasterio no dependió jamás de Cluny, estuvo sí adherido, pero dependió siempre de la silla apostólica directamente, como nos lo manifiestan varios documentos; algún autor ha pretendido, equivocadamente, que fue también dependiente de Cluny, cosa que no puede demostrarse, pues no hay ningún documento que lo pueda comprobar, y sí los hay que demuestran lo contrario.

Grande fue la influencia de Cluny en Europa y también en España durante varios siglos, no sólo en lo espiritual sino en lo civil; comenzó a declinar su influencia al aparecer en escena los cistercienses y más todavía al fundarse los mendicantes, **Dominicos** y **Franciscanos**. Las guerras entre las naciones europeas debilitaron grandemente el lazo de unión que siempre hubo entre los monasterios de diferente nacionalidad con la casa matriz de Cluny.

En el siglo XIV y parte del XV, los Abades Comendatarios eclipsaron también la fama de Cluny. En el siglo XVIII abades celosos y religiosos llenos del Espíritu del Señor, se preocuparon de renovar la primitiva observancia de San Benito, su fundador, pero fue ya imposible implantar la disciplina. Los tiempos y los mismos monjes habían cambiado. Hasta que en el año 1790 fue decretada la destrucción de la famosa abadía de Cluny por un decreto de los revolucionarios del 13 de febrero del mismo año. Posteriormente, en 1793, los revolucionarios se hicieron dueños del grandioso monasterio descolgando las campanas para convertirlas en cañones. En noviembre arrancaron las cruces y la turba profanó todo cuanto de santo y sagrado halló a su paso, haciendo escarnio de las imágenes, después de haber destruido los altares. En este saqueo tomaron parte las mujeres de la calle, que ayudaban a la destrucción para aprovecharse de la seda y oro con que luego adornaban sus sacrílegos cuerpos.

Así acabó sus días el Gran cenobio de Cluny, gloria de Francia, de la Orden Benedictina y de la Iglesia universal.

Tradiciones jacobeanas de Lérida

La antigua Ilerda, capital de los primitivos ilergetes, conserva una de las primitivas tradiciones del apóstol Santiago, y es la fiesta llamada de los farolillos de San Jaime que todos los años se celebra en las calles de nuestra ciudad.

La conmemoración cristianísima de la venida de Santiago a España para evangelizar: historia, leyenda, tradición..., tiene en la ciudad de Lérida un encanto de maravilla. La costumbre ancestral en su origen, de que los niños todos de la ciudad en la víspera de la fiesta, la noche del 24 de julio, acuden en espectacular romería a sus dos capillas para conmemorar un prodigio acontecido siglos ha.

Se cuenta que a su paso por Ilerda romana el peregrino apóstol clavóse una espina en el pie, siendo de noche. Para alumbrarle en la oscuridad de la noche, unos ángeles bajaron del cielo con luminarias, presándole auxilio en la extracción.

Todos los años, la procesión de los farolillos, los cánticos tradicionales, el bullicio popular encendido de santo y sano costumbrismo, llena el ámbito de la ciudad en dicha festividad. Tanto calor e interés ha logrado en conjunto; el concurso, la restauración de las dos capillas, la música, la venta callejera de faroles, etcétera, que muchos forasteros acuden a Lérida para presenciar esta nota viva y palpitante del folklore local, que se halla incluida por su calidad en el «Calendario Turístico Nacional».

En el presente año la Asociación Ilerdense de pese-

bristas que tiene a su cargo el organizar dicha conmemoración, y que inmerecidamente me ha honrado para que la presida, con la eficaz ayuda de las autoridades civiles y eclesiásticas de las Corporaciones provincial y local, Comisión de Ferias y Fiestas, Propagandistas de la A. C., Comisión Provincial de Turismo y de unos beneméritos colaboradores, ha dispuesto para conmemorar mayormente el año jacobeano, obras de mejora en la capilla de la calle Mayor, que habrían de proseguir más adelante, hasta coronar totalmente, y un intento de que la procesión resulte más esplendorosa si cabe que en años anteriores,

Por de pronto, un precioso retablo moderno, obra de Roig Nadal, cubrirá el frontis de la capilla, pudiendo quedar ésta abierta al público, durante el día, a partir del lunes día 26 aislada por medio de una artística reja, regalo de un artífice de la forja, enamorado de las esencias religiosas leridanas.

También para ambientar adecuadamente la conmemoración con ayuda de todos los medios de información de la ciudad se ha desplegado una campaña de extensión propagandista en Lérida; la cooperación del Instituto de Estudios Ilerdenses y de sus consejeros ha sido muy valiosa y eficaz. Todo sea para bien de Lérida, gloria del apóstol de Cristo y perduración de que los leridanos todos, los nativos y los de afección cultivan con hermanado entusiasmo.

J. A. TARRAGO
PLEYAN

LIBROS RECIBIDOS

en

Nuestra Biblioteca

“A Lenda do Senhor do Galo de Barcelos e o Milagro do Enforcado”, por D. Fernando de Castro Pires de Lima, Director del Museo de Etnografía e Historia de Oporto. Coleção Cultura e recreio. 171 páginas. En esta interesantísima obra, el autor nos presenta una versión portuguesa del milagro del peregrino ahorcado, atribuido a Santiago y a Santo Domingo de la Calzada. Es un notabilísimo trabajo en el que el Señor de Castro, estudia todo lo relativo al Milagro, orígenes, etcétera, recogiendo una numerosa y selecta bibliografía, que hacen de esta obra el más exhaustivo estudio de este milagro del ahorcado tan ligado al camino de Santiago. Donativo del Autor.

“Petit Guide pour la visite de L'Abbaye de Saint-Pierre de Moissac”, por Marguerite Vidal, Conservateur des Musées de Moissac. Imprimerie Forestie, 23 rue de la République, Montauban. En sus 16 páginas se recoge pormenorizada la visita de esta Abadía francesa, hito del Camino de Santiago.

“Pierres Romanes au Musée de Moissac”, por Marguerite Vidal. Federation des Sociétés Académiques et Savantes Languedoc-Pyrénées-Gascogne. En sus 11 páginas ilustradas con fotografías, se recoge un estudio de capiteles románicos, que formó parte de las actas del XIX Congreso de Estudios Regionales de Moissac en Mayo de 1963.

“L'Abbaye de Moissac au temps du Moine Géraud (Devenu San Geraldo de Braga)”, por Marguerite Vidal, Conservateur des Musées de Moissac. Braga, 1965, Editora Pax, Rua de Souto 73. 14 páginas en las que se estudia la Abadía de Moissac por los años de 1080-1095, en los que vivió en ella el monje Géraud que des-

pués fue San Gerardo de Braga. Donativos los tres libros de la Autora.

“Espiritualidad del Culto y de la Peregrinación a Santiago antes de la Primera Cruzada”, por José María Lacarra. 30 páginas. El autor, bien conocido, maestro del Medievo, trata aquí uno de sus temas favoritos: el Camino de Santiago. Es un extracto de las Actas del IV Congreso de Estudio sobre el tema antes citado, que tuvo lugar en Todí (Italia), en octubre de 1961. Donativo del Autor.

“L'Eglise d'Auxerre et ses Eveques avant Saint Germain” por René Louis. 52 páginas, Société des Fouilles Archeologiques, 14, rue Paul Bert, Auxerre, 1951.

“Girardo de Roussillon” Beato. Por René Louis. Extracto del VI Volumen de la Bibliotheca Sanctorum. 12 páginas.

“A propos des Montjoie autour de Vezelay”. “Sens successifs et Etymologie du nom Montjoie”. Auxerre Société des Fouilles, 9. Place de l'Arquebuse et Librairie Icanuaise Paul Fauchereau, 1, rue des Consuls 1939.

“Aimeri Picaud, alias Olivier d'Asquins Compilateur du Liber Sancti Jacobi”, por René Louis. Extracto del Boletín de la “Société Nationale des Antiquaires de France 1948-1949”. París 1952. 20 páginas.

“Le Baptistere de la Cathedrale de Nevers du VIe au XIIe siècle”. Fouilles de 1947, 1949, 1950. Por René Louis. París 1950. 32 páginas.

“Studi in Onore di Angelo Monteverdi”, “Le Site des combats de Roncesvaux d'après la Chanson de Roland”, por René Louis. Società Tipografica Editrice Modenese. Modena 1959. 30 páginas. Todos estos libros son donativos del Autor, con expresiva dedicatoria.

**VINOS DEL
SEÑORIO DE SARRIA**

ALAS



Viña Ecoyen

EMBOTELLADO EN SU CUARTO AÑO

TINTO Y ROSADO

H BEAUMONT y C^o S R C SEÑORIO DE SARRIA - PUENTE LA REINA - NAVARRA -
**LOS VINOS DEL SEÑORIO DE SARRIA LE PERMITIRAN SABOREAR
 TODA LA EDAD DEL MAS EXQUISITO VINO NAVARRO**

D. *Hernando Lasso*
Plaza Santiago 31-10
Estella

LOS AMIGOS DEL CAMINO D. SANTIAGO

 ESTELLA